Año LVIII — Franqueo concertado — Viernes 18 de Octubre 1918 — Teléfono número 160 — Núm. 17.705

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Continúa la epidemia *grippal* reinante causando estragos en todas partes, y en nuestra ciudad no decrece.

Vemos en otras poblaciones que se toman enérgicas medidas de higiene pública y funcionan constantemente, dotadas de buen servicio, las estufas de desinfección. Aquí, si bien se han tomado algunas resoluciones profilácticas, o no se cumplen o se llevan a efecto tan deficientemente que resultan casi nulas.

En lo que respecta a la higiene de las grandes urbes, se están tomando acuerdos en otras poblaciones muy prácticos y sobre lo cual llamamos la atención del señor Alcalde y uno de ellos es el barrido de calles y aceras. Este no se debe hacer sin previo riego y se debe prohibir terminantemente a los particulares, bajo importante multa, barrer, como lo vienen haciendo, las puertas de sus casas sin tal condición, pues sabido es que el polvo es el principal conductor del microbio grippal y es saludable el no evitarlo.

De no llevar a la práctica esta y otras saludables determinaciones, tendremos que resignarnos a pedir a Nuestro Señor termine milagrosamente con esta plaga, como lo hacen ya en Valencia y otras ciudades, y aquí como único recurso que nos queda.

* * *

La prensa de Madrid publica íntegra la Nota contestación de Alemania a nuestro Gobierno sobre la que este envió reclamando a aquel y pidiendo compensación por el tonelaje español hundido por submarinos.

Como habrán observado nuestros lectores que la hayan leído, coincide exactamente con el extracto que de la misma publicamos el mes próximo pasado, siendo los primeros que la dimos a la publicidad y si no la dimos íntegra fué por no tener autorización para ello.

Nos congratulamos de este nuevo éxito de EL ECO, así como de que se haya resuelto satisfactoriamente para nuestra nación un problema de tan difícil solución, como era el planteado por la excesiva ambición de algunos de nuestros navieros.

* * *

Y ya que de éxitos de EL ECO hemos hablado, no queremos omitir el justo aplauso que merece nuestra agencia de información «Prensa Asociada» por su gran actividad y ecuanimidad en la transmisión de las noticias que referentes a las Notas sobre la paz se cambian estos días entre los gobiernos beligerantes.

Las noticias que por telegramas y telefonemas recibimos y exponemos en nuestra pizarra en la calle del Aire, casi siempre las primeras que a Cartagena llegan, demuestran la justicia de nuestro aplauso.

Nuestro folletón

En breve comenzaremos a publicar en nuestro folletón la novela

Boda y mortaja...

original de *don Rafael Pamplona Escudero.*

Boda y mortaja...

novela premiada de la excelente «Biblioteca Patria», será sin duda alguna muy del agrado de nuestros lectores, como todas las hasta aquí publicadas.

LA LÁMPARA

Wolan

de filamento estirado es la marca preferida

De venta en Cartagena:
Juan Soler e hijo, Aire 32.

La Liga de las Naciones

Hoy que Mister Wilson ha sacado a relucir el viejo tema de la liga de las naciones con su correspondiente cascarilla de humanitarismo, desaparecida al contacto de la realidad y qué algunos personajes merecedores con justicia de la fama de pensadores han tomado en serio la posibilidad de llevarlo a la práctica, tales como nuestro ex-Ministro de Fomento señor Gasset, que en el «A B C» recibido ayer en ésta, lo hace objeto de especial atención del Gobierno, invitándole a que tome parte en las conferencias que habrán de celebrarse con motivo de la paz, yo, que considero tan factible esa liga como la paz, me he sentido tentado a echar mi cuarto a espadas, enviando al señor Director de EL ECO unas cuantas cuartillas, fragmento de una obra inédita mía, que, Dios mediante, espero publicar en tiempos que los espíritus desbordados vengan a su cauce.

Helas aquí:

ESCENA 3.ª

Los dichos menos Soledad y D. Aniceto

PEDRO Tiene razón don Aniceto; tiene razón.

BARRIO (*Humorísticamente*) ¿De modo es que renuncia Ud. a decirnos su plan de evitación de guerras?

PEDRO Al contrario: esa humorada de don Aniceto, como todas las suyas, tiene un fondo de razón indiscutible que palpita en toda mi obra y claramente lo ha demostrado Soledad al refutar las observaciones de Uds. Mi plan consiste, fundamentalmente, en lo que él ha querido decir, en propagar la moral fomentando la caridad y atacando la codicia generadora de la soberbia, como ésta lo es de todas las guerras internacionales y aun interiores, haciendo en la masa universal lo que he hecho en unión de mi familia, con la trabajadora de aquí y, gobernando luego en unión de Uds., con la nacional; dando con esa levadura, base cierta para... lo que diré a Uds.

BARRIO La liga de las Naciones.

PEDRO (*Con energía*) No: esa es una utopía ridícula y una superchería en ciertos labios. Las naciones como cuerpos políticos con individualidad independiente, han respondido y responderán siempre a particularismos de raza, de religión, de lengua, de mil circunstancias y, sobre todo, de intereses económicos, exaltados por sus clases directoras con el fantástico nombre de patrióticos y ocasionados a frecuentes antagonismos que harían ineficaz la asociación de las mismas para realizar el fin propuesto, porque, las más fuertes, sacarían siempre la parte del león.

BARRIO El hecho mismo de ligarse para cumplirlo, sería siempre también poderoso estímulo para sobreponerse a esos particularismos y evitar, con soluciones pacíficas, todo conflicto bélico.

PEDRO No: la federación universal llamada a obrar así, vendrá, porque está conforme con la Naturaleza y con Cristo; porque la Tierra no se ha hecho para el blanco, el amarillo o el negro, ni para el cristiano, el mahometano o el blaudista; ni para el de esta o la otra lengua; sí no para la humanidad entera sin distinción alguna señora única y eminente de las misma y para que cada individuo, obstente la posesión parcial que le corresponda originariamentepor el santo título del trabajo, tantointelectual, como material, utilizada, de modo que beneficie y no dañe el interés de la colectividad, que es tan propio como la porción poseída, puesto que la verdadera finalidad de esta es elbienestar individual; cuando esta Doctrina impere; vendría sí, no lo dudo antes no.

BARRIO. ¿Pero entre tanto?...

PEDRO. Con esa doctrina de caridad y repulsión de la codicia y la soberbia, que no podrán combatir los poderosos y prenderá en el alma de las clases trabajadoras de todos los pueblos, propondre, como medio eficaz de hacerla efectiva, la creación de un Tribunal Supremo Internacional con poder bastante para resolver cuantas cuestiones puedan surgir entre las entidades nacionales y con fuerza bastante, también, para que, sus providencias, sean puntualmente ejecutadas.

BARRIO. (*Con interés*) ¿Pero cómo?

PEDRO Recabando de las clases trabajadoras de cada nación un plebiscito para designar dos individuos de la misma que las representen, uno en ese Tribunal, otro ejerciendo, por delegación del mismo, en nación distinta de la suya, las funciones necesarias para realizar lo acordado.

BARRIO Eso es crear un poder dentro de otro que produciría la subversión del orden social en cada nación.

PEDRO Es más; es crear un poder superior en determinada serie de asuntos, al poder constituído en cada nación para ejercerlo en los demas; pero no una subversión del orden de las mismas en sentido perturbador, sino, al contrario, encauzador de la acción social de las naciones para evitar el desorden que éstas causan con las guerras.

BARRIO ¿Y cómo hará efectiva sus prebendas ese tribunal?

PEDRO Con la huelga general de las clases trabajadoras de la nación que provocara a otra.

BARRIO ¿Y negándose a la huelga esas clases?

PEDRO Con la fuerza militar de las demás naciones obtenidas, bajo igual amenaza de huelga en las mismas.

BARRIO (*Con extrañeza*) ¿Militar?...

PEDRO Sí: el ejército, es una institución necesaria para la realización del derecho, porque, el derecho sin la fuerza que en caso de subversión del mismo, lo haga efectivo, resultaría ilusorio; pero, el ejército amparador, no violador del derecho; el que actuaría para defender, no para atacar.

BARRIO Ese tribunal, sería entonces el Imperio.

PEDRO Sí, el de la humanidad; no el de las oligarquías políticas gobernantes, mil veces peor que el de los Césares; el protector de la hacienda, de la vida y de la honra de los ciudadanos; no el destructor de cuanto esos gobernantes nacionales llaman enemigo de la Patria con justicia o sin ella; el que abriría paso a la federación universal, que la moral aconseja, y que la ciencia, con sus poderosos medios de destrucción, impone e impondrá cada día con mayor eficacia.

MENDOZA Ese es el medio y ésta la oportunidad de esparcir la doctrina que ha de hacerlo eficaz.

PEDRO Eso creo; la luz del bien individual y universal que entraña, proyectando sobre el cuadro sombrío producido por la muerte y la mutilación de millones de seres exentos de odios entre sí como hombres y enemigos, como nacionales donde el vasto edificio de la civilización, aparece derruido y humeante por el duelo, la miseria y toda especie de males, implantará la fraternidad de hecho condenando a eterno desprecio la codicia y la soberbia de los gobernantes que desmintieron y desmienten con sus prácticas el derecho, la libertad y la justicia verdadera.

BARRIO Sí.

MENDOZA Sí, sí.

PEDRO Ahora pasemos de la teoría a la práctica: vengan Udes. conmigo a visitar la población obrera de mis talleres; verán Udes. a este Príncipe multimillonario, como trata y como lo tratan sus compañeros de trabajo y utilidades. (*Se levantan para salir*).

BARRIO Sí, sí.

MENDOZA Sí, vamos (*salen*).

X.

Hace cuarenta años

OCTUBRE **18** Viernes 1878

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

Constantinopla 16

Los albaneses en cumplimiento de las ordenes de la Puerta han entregado a Montenegro y a Servia la parte de territorio que pertece a estos Estados según lo estipulado en el tratado de Berlín.

Roma 16

Las primeras bases entre el Vaticano y Alemania para establecer un acuerdo entre ambas potencias han sido abandonadas por completo.

Se trata ahora de buscar otras bases menos concretas para fijar las relaciones de la Iglesia y del Estado y evitar nuevos conflictos en el porvenir.

PRIMERA COMUNION

J. CASAU

FOTOGRAFO

Preciosos saldrán sus niños retratándolos en esta acreditada casa.

Un artístico retrato y tres magníficas postales 5 Ptas.

Cuesta, n.º 3, (Antes Calderón)

¿Qué va a ser de los espías?

—Ya usted ve—me dice este hombre, parándose delante de mí—que la paz se acerca...

—Afortunadamente.

—No digo que no, afortunadamente para unos y desgraciadamente para otros... Yo, señor, soy espía: La paz me dejará sin trabajo, en medio de la calle, tal vez en la indigencia. ¿Para qué sirve ya un espía? Sin embargo, yo no tengo otro oficio. Cuatro años de práctica me habían puesto al corriente de los trucos y ardides que en esto, como en todo, hay. ¿Qué quiere usted que haga yo ahora? ¿Me pondré a llevar chismes y cuentos de un lado a otro? ¿Y quién me pagará a mí?

Como nos viera hacer un gesto de disgusto, nuestro interlocutor nos ataja rápidamente, exclamando:

—¡Oh! No tengo yo la pretensión de que reconozca usted que mi oficio es moral, si no simplemente que es un oficio. Tiene por objeto suministrar ventajas a un adversario exactamente igual que el inventor de explosivos y el fabricante de armas, los colman de honores y de dinero y a nosotros tras de pagarnos mal, si nos agarran en el otro lado nos retuercen el pescuezo o nos pegan cuatro tiros. Permítame usted que me asombre de la lógica absurda que tiene la humanidad.

No es completamente estúpido lo que está usted diciendo.

¿Verdad que no? Yo he pensado muchas veces en mi estado y en el de los demás congéneres míos que alimentan la guerra y he hallado que todos somos factores de un viejo estado de cosas. Una prueba de eso es que mientras no desaparezca el fabricante de cañones no desaparecerá el espía. Esto ha tranquilizado mi conciencia, porque he llegado a la conclusión de que, como se suele decir en francés, «un y a paz de sot ostiera»... Yo practicaba el mío honestamente en París, desde mucho tiempo antes de la guerra. Puedo decir que todo el mundo me conocía de una manera para mí halagueña. Se sabía que el café donde yo iba, la pensión donde comía, los sitios que frecuentaba; y si usted hubiera querido verme, no hubiera tenido más que preguntar las señas del «espion». La policía se hubiera apresurado a dárselas.

—Pero, entonces, ¿que clase de espía era usted?

—Espía honorario, sí señor, honorario.., Pasaba con nosotros, como con los apaches parisienses. Constituíamos las mayores atracciones de la capital. Ya sabe usted que cuando un gran personaje visitaba París, después de los actos oficiales se le paseaba por los bulevares exteriores y se le llevaba a los «cabarets», donde, al decir de los parisienses, se reunían los apaches, espías y demás gente maleante... Estas excursiones estaban siempre dirigidas por un amable comisario, el cual decía al personaje:

«¿Ve usted aquel individuo gordo allá en el fondo, que parece que masca el ajengo? Ese es un asesino muy conocido; no tiene rival para el golpe del padre Francisco. Aquel otro que está a la derecha hablando con un joven barbilampiño, tiene la especialidad de los escalos; la semana pasada practicó uno en Passy, que ha causado la admiración de las personas inteligentes. Aquella mesa donde juegan a la «manille» varios hombres y mujeres, está compuesta de espías...» Y así sucesivamente...

El interlocutor hace una pausa, suspira y sacando una petaca de goma me ofrece un cigarrillo.

—Yo sí; no debía fumar porque hace muchos años que soy asmático pero es un vicio que no puedo dejar con él me enterrarán.

Enciende el pitillito hace una nueva pausa y añade:

¿Por donde iba yo?... ¡Ah! Sí... Vivíamos en París tranquilos, sin que nadie nos inquietara, cuando de pronto le pica a los franceses la tarántula del espionaje. Fue una cosa de los «camelots du roy» y de los revolucionarios, que de vez en cuando inventan asuntos para vender sus periódicos y avivar un poco su política... Entonces se creó el contraespionaje. Yo me ofrecí. Empecé a cobrar de dos lados y me vigilé a mí mismo. ¡Qué tiempos! Por las noches iba a l'«ACTION FRANCAISE» y M. Daudet siempre me gritaba igual: «¡Documentos!» ¡Tráigame usted documentos! ¡Un papel algo escrito, sea lo que sea! ¡No venga usted con las manos vacías!» Que hombre M. Daudet... ¿Usted no le conoce? enérgico, vibrante... Una elección...

—¿Por que lo dejó usted?

—Me echaron, siguien que me tenía mala voluntad me delaté. Se supo que yo tenía tratos con los del «Bonnet Rouge» y con l'«ACTION FRANCISE» y M. Daudet me amenazó con denunciarme a la Sureté. Si Dios me diera suerte y la guerra durara siquiera un par de años, no me preocuparía del porvenir, porque invertí mis ahorros en navieras españolas. Pero si la guerra se acaba, como me estoy temiendo ¿qué va a ser de mí? No hay nada tan desagradable a cierta edad como cambiar de hábitos y de manera de vivir. ¿Usted cree que acabará la guerra?

Ambos títulos, el de espía y el de naviero hacen de este hombre un tipo interesante. Su lógica simplista que le lleva al disparate de considerar tan lícito al espía como al fabricante de cañones, si bien no nos ha convencido ha estado a punto de enternecernos. En el fondo, nosotros hemos tenido ganas de condenar demasiado vivamente su egoísmo. Hay por ahí muchas personas de honorabilidad generalmente aceptada, que sienten la misma inquietud de que la guerra pueda terminar, como este pobre espía. Porque, luego, cuando la guerra haya acabado, ¿quién les pagará?

J. Rodríguez de la Peña

De Sociedad

Los que viajan

Ha marchado a Madrid, nuestro querido amigo el presidente de la Junta de Obras de este Puerto, don Juan Antonio Gómez Quílez.

Enfermos

Ha encontrado alguna mejoría en la enfermedad que sufre, la distinguida señorita Caridad Peragón.

—Se encuentra enfermo nuestro redactor don Joaquín Mateo.

—Se encuentra completamente restablecido de su grave enfermedad nuestro amigo el ilustrado doctor don Luis Alberti.

—Se halla enferma la distinguida señorita Luisa Escamez.

—Continúa gravemente enferma la virtuosa señora doña Socorro Giménez, esposa de nuestro querido amigo don José Giménez Bletmich.

—Ha mejorado algo en su enfermedad nuestro querido y respetado amigo el virtuoso sacerdote don Juan Galiego Alcaraz.

—También se encuentra algo mejorado el precioso niño Juanito Zamora Ros, hijo de nuestro buen amigo don Rosendo.

—Se encuentra completamente restablecida de su enfermedad la distinguida y bella señorita Pilar Ochoa Bellón.

—También está completamente mejorado nuestro respetado y querido amigo don José Agius Guerra, cura ecónomo de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.

—Ha mejorado en su enfermedad, la distinguida y bella señorita Rogelia Llión.

—Ha mejorado de su enfermedad la distinguida y bella señorita Irene Giménez Bletmich.

—Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no es de gravedad, nuestro particular amigo don Federico Cortina.

Letras de luto

Esta tarde se ha verificado el entierro del que en vida fué ilustrado capitán de Ingenieros don Vicente Camacho Cánovas.

Al acto ha asistido un numeroso y distinguido acompañamiento, habiéndosele tributado los honores correspondientes por una compañía del Regimiento de Infantería de España.

A toda su familia enviamos nuestro pésame.

—Seguido de un numeroso acompañamiento, se ha verificado esta tarde el sepelio de la virtuosa señora doña Dolores Pardo y Pardo.

A su esposo, nuestro amigo don Isidoro Lacedonia, y demás familia enviamos nuestro pésame más sentido.

DE INTERES

Se encuentra en esta población y hospedado en el «Gran Hotel», el representante de la casa

PAMPLO, de Valencia

señor Olivares, acompañado del primer cortador de la casa don Enrique Soriano, para tomar encargos de confección para caballero.

Como su estancia en esta será breve, ruegan a su numerosa y distinguida clientela pasen por dicho Hotel.